

Los estudiantes universitarios no tradicionales y el abandono de los estudios¹

Non-Traditional Undergraduates and Student Drop out

ALBERT SÁNCHEZ-GELABERT²

Universitat Autònoma de Barcelona
albert.sanchez@uab.cat

MARINA ELIAS ANDREU

Universidad de Barcelona
marinaelias@ub.edu

Resumen: En el presente artículo se propone una tipología de estudiantes universitarios *no tradicionales* a partir de la identificación de las características más relevantes en nuestro contexto y se analiza su impacto en el abandono de los estudios teniendo en cuenta el rendimiento académico. A partir del análisis de una cohorte de nuevo acceso (n=6367) en la Universidad Autónoma de Barcelona, se realizan análisis mediante el test de chi-cuadrado de Pearson y los residuos

tipificados corregidos. Los resultados muestran que los estudiantes no tradicionales tienden a abandonar con más frecuencia que sus compañeros tradicionales aun teniendo un buen rendimiento.

Palabras clave: estudiantes no tradicionales; abandono universitario; rendimiento académico; participación universitaria.

1 Artículo basado en una comunicación presentada en el XI Congreso Español de Sociología en Julio de 2013, Madrid, con el título: Como ser un estudiante no tradicional y no morir en el intento. El impacto del nuevo perfil de universitarios en el abandono de los estudios. Los autores son miembros del Grup de Recerca en Educació i Treball de la Universitat Autònoma de Barcelona (GRET).

La versión escrita del presente artículo ha sido reelaborada y discutida con otros investigadores del GRET (Grup de Recerca en Educació i Treball de la UAB) que participan esta investigación: Lidia Daza, Josep M. Masjuan y Helena Troiano. Agradecemos especialmente a la Oficina de Gestión de la Información y la Documentación (OGID) de la UAB por su amabilidad en facilitarnos los datos.

2 Albert Sánchez-Gelabert es personal investigador en formación (FPI-MICINN) en el proyecto “Itinerarios Universitarios, equidad y movilidad ocupacional” (CSO2010-19271) financiado por el Ministerio español de Ciencia e Innovación, del “Plan Nacional de investigación científica, desarrollo e investigación tecnológica”.

Abstract: The present article proposes a typology of non-traditional students based on the most relevant findings in our context. Secondly, it is analysed the relationship between non-traditional students and dropout and the influence of the academic achievement in this relationship. A cohort of freshmen (n=6367) enrolling in the University Autonomous of Barcelona (UAB) is examined. Chi-square analysis and

adjusted standardised residuals were undertaken. It is concluded that non-traditional students tend to drop out more frequently than their traditional counterparts even when they have good performance.

Keywords: non-traditional students; higher education dropout; academic achievement; higher education participation.

INTRODUCCIÓN

El aumento relativo de las oportunidades para acceder a la educación superior ocurrida en los últimos 50 años ha tenido como resultado una heterogeneidad creciente del perfil de estudiantes³. Esto ha repercutido en el acceso a la universidad de ciertos colectivos que históricamente no habían participado en educación superior. La literatura científica les ha identificado como los estudiantes *no tradicionales*, por ser colectivos atípicos o con poca participación en la universidad.

Paralelamente a este incremento de la participación de estudiantes no tradicionales ha habido un aumento de la tasa de abandonos en aquellas instituciones donde tienen más población de estos colectivos (Laing & Robinson, 2003). Las principales investigaciones que han analizado los resultados académicos de los estudiantes refuerzan la relación entre las probabilidades de no terminar los estudios y las decisiones de abandono y el perfil de estudiantes no tradicionales (Choy, 2002; Horn & Carroll, 1998; Milesi, 2010; O'Toole, Stratton, & Wetzel, 2003).

Estas diferencias son debidas a que a los estudiantes no tradicionales les afectan más las variables externas al contexto universitario (responsabilidades laborales, familia, etc.) (Bean & Vesper, 1990) y se ven menos afectados por los procesos como la integración social, los factores intelectuales o los resultados académicos (Bean & Metzner, 1985; Cabrera, Castañeda, Nora, & Hengstler, 1992; Metzner & Bean, 1987).

Así, las experiencias universitarias de los estudiantes no tradicionales están caracterizadas por tener menos intensidad y duración con los agentes de socialización de la institución, como profesorado, personal de administración y, sobre todo, los compañeros (Daza, 2013; Rootman, 1972).

Estos hallazgos ponen de manifiesto que la manera de concebir y experimentar la universidad difiere notablemente según el perfil de estudiantes, ya sean tradi-

3 Cabe matizar que los recursos disponibles son diferentes según la clase social de origen, por lo tanto todavía se mantienen desigualdades en las oportunidades educativas (Carabaña, 2013).

cional o no tradicional (Ozga & Sukhmandan, 1998); razón por la cual, desde hace años, se ha tendido a distinguir en las investigaciones estos dos colectivos (Reay, 2008).

En nuestro contexto, recientemente se ha producido un aumento del coste de los estudios universitario; un incremento 66% del precio de las matrículas para el caso catalán. A la vez también ha aumentado la necesidad de obtener un título universitario para garantizar una (buena) posición en el mercado laboral. Por lo tanto, tanto a nivel institucional como individual, se requiere análisis del impacto de estos perfiles de estudiantes emergentes en el abandono universitario. Esto nos permitirá entender las iniciativas institucionales para dar respuesta a estos nuevos cambios así como la emergencia de nuevos patrones de desigualdad de oportunidades de acceso y de logro según estos perfiles.

La creación de una tipología de estudiantes es el primer objetivo planteado en este artículo. El segundo es analizar si existe relación entre esta tipología y el abandono de la universidad; así como, profundizar en la interacción de los perfiles y las características de los estudiantes, las decisiones de abandono y el rendimiento académico.

Por ello se presenta a continuación una aproximación de la literatura existente de los estudiantes no tradicionales y de las variables que tienen más peso para definirlos en nuestro contexto (edad y combinación de estudios y trabajo) y finalmente se plantea la interacción posible entre los perfiles de estudiante, el abandono y el rendimiento académico. Cabe enfatizar con especial atención que no es objetivo de este artículo un análisis de las causas asociadas al abandono de los estudiantes universitarios. Sino que, lo que aquí se pretende, es una propuesta de tipología de estudiantes universitarios y las diferencias en los resultados académicos (rendimiento y abandono) según dicha tipología teniendo en cuenta las especificidades de nuestro contexto universitario.

LOS ESTUDIANTES NO TRADICIONALES

En primer lugar, es necesario definir a los estudiantes no tradicionales; aunque, debido al número creciente de nuevas características que definen a los estudiantes universitarios resulta de gran dificultad definir un perfil prototípico que capte las diferencias entre estos colectivos. Los estudiantes presentan características cada vez más diversificadas en relación a la edad, el sexo, la vía de acceso, la compaginación estudios-trabajo o el origen social, entre las más destacadas. Una revisión de la literatura y los principales estudios realizados nos permitirá una aproximación a un fenómeno cada vez más presente en nuestras instituciones educativas.

Los primeros estudios sobre estudiantes no tradicionales los caracterizan principalmente por ser estudiantes mayores –maduros–, que tienen una dedicación a tiempo parcial, que no viven en el campus (se desplazan a diario para ir a la universidad) o que presentan una combinación de estas tres características (Bean & Metzner, 1985; Chickering, 1974; Metzner & Bean, 1987).

Por ejemplo, Chickering (1974) sostiene que la diferencia más significativa respecto al resto de estudiantes es el lugar de residencia. El hecho de no vivir en el campus y que tengan que trasladarse para ir a la universidad tiene una profunda diferencia en el proceso de socialización universitaria respecto al estudiante tradicional. En este sentido, matricularse a tiempo parcial tiene las mismas consecuencias ya que reduce las interacciones entre estudiantes y con la facultad y, por lo tanto, la influencia socializadora de la asistencia a la universidad (Pascarella, 1980).

Otras investigaciones (Horn & Carroll, 1996) han construido una escala que *sitúa* a todos los estudiantes en un continuum según sean mínimamente, moderadamente o altamente no tradicionales. Los criterios para esta clasificación responden a una escala de 7 características: retraso en el acceso a la universidad, dedicación a tiempo parcial, trabajar 35 horas o más a la semana, independencia económica, tener personas dependientes, padre/madre soltero/a y no tener un título de educación secundaria estándar (completar la secundaria a partir del test GED). Todo y la dificultad de establecer un perfil del *típico* de estudiante no tradicional, en la literatura anglosajona está bastante aceptado que el estudiante no tradicional se define por aquel que presenta al menos una de estas características: ser mayor de 24 años, asistir a tiempo parcial o no vivir en el campus universitario.

Centrándonos en las investigaciones llevadas a cabo en el contexto español, éstas también muestran un aumento de un *nuevo* perfil de estudiantes (Ariño, Hernández, Llopis, Tejerina, & Navarro, 2008; Daza & Alcaide, 2013; Soler, 2013). Aunque esta tendencia ha sido más tardía, cabe mencionar que las características de este perfil de estudiantes difieren ligeramente de las de los países anglosajones.

Estas investigaciones han destacado que los cambios más destacados han tenido lugar en relación a: género, procedencia geográfica, compaginación estudios y trabajo, origen social, capital educativo de procedencia, ramas de especialización, edad, y trayectorias personales (Ariño et al., 2008). Así como también estudiantes de primera generación, cuyos padres no poseen títulos universitarios; origen de clase trabajadora y de origen socioeconómico bajo, mujeres con cargas familiares y/o situaciones de desigualdad; personas procedentes de la inmigración o de grupos étnicos minoritarios y personas discapacitadas (González Montea-gudo, 2010).

Aunque muchos de los factores o variables son similares al caso anglosajón, su peso e interrelación son diferentes debido a dinámicas y patrones propios del caso español:

- A nivel sociodemográfico, la generación de jóvenes provenientes de otros países es todavía muy minoritaria en la universidad ya que la inmigración en España no empezó a incrementar hasta los años 2000.
- Geográficamente, las universidades grandes que ofertan más tipos de estudios se encuentran en capitales pobladas. Por lo tanto, la necesidad de trasladar la residencia es mucho menor. Además en la gran mayoría de ellas no existe el modelo anglosajón de campus, sino que las facultades se encuentran esparcidas por grandes ciudades y la mayoría de estudiantes no hacen uso de la escasa oferta de residencias estudiantiles.
- En relación a los patrones culturales, el modelo mediterráneo de emancipación que caracteriza la juventud española, explica por qué la mayoría de estudiantes no se emancipan de sus padres hasta finalizar los estudios. Algunos de ellos, por la lejanía de la facultad donde cursan los estudios, tienen que marcharse del hogar familiar, pero siguen sin independizarse económicamente de éstos. Así, las responsabilidades familiares son también poco frecuentes entre los estudiantes españoles. Cabe decir que el patrón mediterráneo (con su *colchón familiar*) parece estar en crecimiento debido a la subida de tasas (no compensadas por becas o préstamos como sí tienen en otros países) y a la crisis económica (Moreno Mínguez, López Peláez, & Segado Sánchez-Cabezudo, 2012).

Por lo tanto, variables como el lugar de residencia, la independencia económica y la etnia no introducirían un eje diferenciador para el análisis del perfil de estudiante no tradicional en nuestro contexto de análisis debido a la poca incidencia en términos globales. Teniendo en cuenta, por una lado, los antecedentes teóricos y empíricos y, por otro, el contexto a analizar para el presente artículo, se han seleccionado dos de las características o ejes que explican más claramente la diferencia entre perfiles de estudiantes universitarios y que han sufrido más cambios recientemente con el incremento en la participación universitaria: la combinación de estudios-trabajo y la edad de acceso a la universidad.

La creación de una tipología de estudiantes es el principal objetivo planteado en este artículo. Otro objetivo es analizar si existe relación entre esta tipología y el abandono de la universidad; así como, profundizar en la interacción de los perfiles y las características de los estudiantes, las decisiones de abandono y el rendimiento académico.

Precisamente las variables elegidas para configurar los diferentes perfiles de estudiantes son las que tienen un impacto mayor en el abandono, es por ello que es necesario hacer un repaso de los hallazgos sobre dicha relación.

EL ABANDONO DE LOS ESTUDIOS

Son muchas las variables que llevan a un estudiante universitario a abandonar sus estudios pero, dado que nuestro objetivo es analizar si existen diferencias entre los estudiantes no tradicionales, nos centraremos en las dos dimensiones relacionadas con el perfil de los estudiantes: edad y combinación de estudios. Tal y como han mostrado estudios recientes, en el caso español muestran como el perfil más frecuente de absentistas, de alta relación con el abandono de los estudios, está relacionado con dichas variables (Soler, 2013).

El efecto de la edad

Son muchos los estudios tanto a nivel nacional como internacional que han concluido que los estudiantes mayores tienen más probabilidades de abandonar sus estudios universitarios (Lassibille & Navarro Gómez, 2009; O'Toole et al., 2003). Pero tampoco son pocos los autores que han advertido que más que un efecto directo de la edad se deba a relaciones espurias o efectos indirectos de otros factores (Milesi, 2010; Robinson, 2005).

Una de las posibles explicaciones es que se deba a que estos estudiantes tienen mayores responsabilidades familiares y laborales, hecho que puede tener una relación significativa con el abandono (Bean & Metzner, 1985). Otra razón vendría por el retraso en el acceso a la universidad (Milesi, 2010). Así, tal y como han mostrado algunos estudios, se observa que las probabilidades de obtener el título disminuyen drásticamente si se tiene en cuenta el retraso en el acceso a la universidad (Bozick & DeLuca, 2005).

En este sentido con el análisis de la variable edad se incluyen aspectos como las diferentes trayectorias educativas y vitales y el posible efecto de las responsabilidades familiares, que son más frecuentes a mayor edad.

Combinación estudios y trabajo

Las investigaciones que analizan el efecto de la combinación de estudios y trabajo en el rendimiento y el abandono de los estudios presentan resultados contradictorios (Riggert, Boyle, Petrosko, Ash, & Rude-Parkins, 2006). Algunos autores sos-

tienen que los estudiantes que trabajan muestran menos asistencia a clase y menos arraigo a la universidad y, por lo tanto, tienen más riesgo de abandonar. Hallazgos empíricos muestran que la combinación de trabajo y estudios supone, pues, mayor dificultad de terminar los estudios y acaba llevando a situaciones de abandono (Bozick, 2007; Staff & Mortimer, 2007).

Las horas dedicadas al trabajo son un dato básico para poder predecir la influencia del trabajo en el abandono de los estudios. Aquellos estudiantes que dedican más de quince o diecisiete horas a la semana a trabajar son los que más probabilidades tienen de abandonar. Este parece ser el límite a partir del cual las posibilidades de abandonar se multiplican (Metcalf, 2003).

De manera contraria, cabe destacar que otros estudios muestran resultados en sentido inverso para aquellos estudiantes que trabajan menos de 20 horas semanales. En estos casos, las tasas de persistencia son las mismas o incluso más altas entre los estudiantes no tradicionales (Pascarella & Terenzini, 2005; Vickers, Lamb, & Hinkley, 2003). Una de las hipótesis ligadas a la combinación estudios-trabajo descansa en el supuesto que los estudiantes con habilidades de gestión del tiempo son más exitosos académicamente. En base a esto, si los estudiantes que combinan estudios y trabajo tienen mejores habilidades de gestión del tiempo, serán capaces de responder a todas las demandas con menos tensión que los estudiantes que no trabajan (Elias, 2008; Goldrick-Rab, Harris, & Trostel, 2009).

Rendimiento académico

Un análisis que pretenda analizar el abandono en la universidad -sea cual sea el colectivo a analizar- estaría incompleto sin la incorporación del rendimiento académico ya que tiene un peso fundamental en el abandono de los estudios (sea en un sentido individual porque empuja a la decisión de abandono sea a nivel institucional por los regímenes de permanencia de algunas facultades que requieren un mínimo de créditos aprobados para continuar los estudios). En el caso que aquí nos ocupa, el de los estudiantes no tradicionales, es aún más importante la incorporación del rendimiento y su relación con el abandono ya que no siempre se ha comprendido dicha relación o se ha tendido a mostrar relaciones espurias entre el colectivo.

En uno de los artículos que supone el punto de partida de los modelos de análisis de los estudiantes no tradicionales, Bean y Metzner (1995) mostraban un gran número de evidencias empíricas que afirmaban que el rendimiento de este colectivo era igual o superior que el de los estudiantes tradicionales (Kimmel y Murphy, Greer en Bean y Metzner, 1995). Trabajos de revisión teórica y resultados empíricos más recientes donde se analiza la relación entre tipos de estudiantes

y rendimiento, llegan a las mismas conclusiones que las investigaciones de Bean y colegas (Forbus, Newbold, & Mehta, 2011; Justice & Dornan, 2001; Ozga & Sukhnandan, 1998; Robinson, 2005).

En relación a la combinación entre estudios y trabajo, algunas investigaciones han identificado problemas de endogeneidad de las variables independientes en los estudios de progreso de los estudiantes en la universidad (Lassibille & Navarro Gómez, 2009). Es decir, la relación entre los estudiantes no tradicionales y el rendimiento puede ser una relación mediada por otros factores. Por ejemplo, en el caso de los estudiantes no tradicionales que trabajan, algunos autores (Tannock & Flocks, 2003) han encontrado que el trabajo puede tener un efecto en el rendimiento sólo si tenemos en cuenta las características laborales del trabajo. Estos autores encuentran que trabajos pobres, estresantes y con condiciones abusivas tienen un impacto negativo en las capacidades de los estudiantes no tradicionales de tener un buen rendimiento.

En relación a la edad, un interesante estudio que analiza los resultados de 28 artículos (25 muestras a gran escala) que examinan el progreso de los estudiantes en instituciones de educación superior, concluye que el impacto de la edad difiere radicalmente según el campo de estudio (Lassibille, 2011). Al controlar por otras variables como las cualificaciones previas, las disciplinas o áreas de conocimiento los resultados muestran que el efecto de la edad pierde efecto sobre los resultados académicos de los estudiantes (Ozga & Sukhnandan, 1998; Urban et al., en Robinson, 2005)

Finalmente, Bean y Metzner planteaban en su investigación (1985) la existencia de efectos de compensación entre variables académicas y ambientales y entre resultados académicos y resultados psicológicos. Según estos efectos compensatorios, para los estudiantes no tradicionales las variables no académicas refuerzan o compensan en el caso de un mal rendimiento pero esto no sucede a la inversa (Bean & Metzner, 1985). Entonces los estudiantes no tradicionales serán menos susceptibles al rendimiento académico dando mayor importancia a los factores externos en las decisiones de abandono (Bean & Vesper, 1990). Por lo tanto, otro de nuestros objetivos es ver la relación entre rendimiento y abandono para el colectivo de los estudiantes no tradicionales.

MATERIAL Y MÉTODOS

Participantes

La muestra está compuesta por una promoción de estudiantes de nuevo acceso en 2008-09 de todas las titulaciones ofrecidas en la Universitat Autònoma de Barcelo-

na (n=6367) y los registros de los mismos estudiantes para los tres años posteriores (2009-10, 2010-11 y 2011-12). Esta selección responde a la definición normativa de abandono, según la cual se requieren dos años de no matriculación para considerar que un alumno ha abandonado sus estudios universitarios. Los datos de la muestra de estudiantes utilizados provienen de la Oficina de Gestión de la Información y la Documentación (OGID) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

Análisis de datos

Se comparan los tipos de estudiantes a partir de estadísticos descriptivos de las variables estudiadas y estadísticos bivariados. La asociación entre variables se analiza mediante tablas de contingencia y el test de la χ^2 con un nivel de significación del 5%. En el caso de que el test sea significativo, se examinan los residuos estandarizados corregidos para identificar las asociaciones entre categorías de variables. Finalmente, se repite el procedimiento introduciendo el rendimiento académico como variable de control y analizando las pruebas para cada uno de los valores de dicha variable siguiendo el procedimiento mencionado. Los resultados que se presentan provienen de los análisis realizados con el programa informático SPSS-19.

Planteamiento

Lo que aquí se pretende es, por un lado, la construcción de una tipología de estudiantes poniendo especial énfasis en las características que nos permitan distinguir a los estudiantes tradicionales de los no tradicionales. Con este objetivo se relaciona con variables que tanto la literatura teórica como los hallazgos empíricos sobre el tema han considerado relevantes.

Por otro lado, se propone el análisis de las características principales de los diferentes tipos de estudiantes a modo descriptivo a partir de un conjunto de variables sociodemográficas. De este modo, no se pretende formular un modelo de explicación del abandono sino contrastar la utilidad de la tipología. De manera concreta, se pretenden contrastar las siguientes hipótesis:

1. Los distintos perfiles de estudiantes tienen un impacto diferente en el abandono universitario, siendo los estudiantes no tradicionales los que están más representados en las decisiones de abandono (y a la inversa).
Variables externas a la universidad (responsabilidades laborales) tienen mayor impacto entre los estudiantes no tradicionales en las decisiones de abandono.

2. El rendimiento académico tiene un impacto diferencial según el perfil de estudiantes analizado con consecuencias diferentes en el abandono de los estudios. Siendo los estudiantes no tradicionales los menos sensibles al efecto de los resultados académicos en el abandono.

RESULTADOS

Tipología de estudiantes no tradicionales

A partir del resumen de las aportaciones teórico-empíricas realizado en el apartado anterior, se han diferenciado los dos ejes más relevantes en nuestro contexto para definir una tipología de estudiantes universitarios: la combinación de estudios-trabajo y la edad al acceder a la universidad. Del primer eje –combinación estudios y trabajo- se ha diferenciado aquellos estudiantes que trabajan 15 o más horas a la semana de aquellos que, o bien no trabajan o lo hacen menos de 15 horas a la semana. Referente a la edad de acceso, se han establecido los 22 años como la edad límite para diferenciar a los estudiantes tradicionales de los maduros³.

Con la intención de poder discernir y diferenciar el peso de ambas dimensiones de la tipología, se distinguen cuatro tipos de universitarios resultado de cruzar ambos ejes, tal y como muestra el gráfico siguiente (figura 1):

Figura 1. Tipología de estudiantes según edad y combinación estudios-trabajo



Fuente: Elaboración propia.

³ Trabajos recientes que analizan el perfil de estudiante en las universidades metropolitanas de Barcelona muestran, a partir de métodos multivariantes de construcción de tipologías, los perfiles de estudiantes tradicionales como aquellos estudiantes de edad no superior a los 22 años (Daza & Alcaide, 2013). La selección de la edad de 22 años como edad límite responde a su vez a la identificación de itinerarios de acceso retardado a la universidad (Bozick y DeLuca, 2005) y vías de acceso no tradicionales (Ciclos formativos de Grado Superior).

Así, se consideran cuatro “tipos de estudiantes” que, según los criterios mencionados, pueden ser definidos como sigue:

- *Estudiante tradicional*: estudiantes menores de 22 años que no trabajan o lo hacen menos de 15 horas semanales.
- *Estudiante trabajador*: menores de 22 años que trabajan como mínimo 15 horas a la semana.
- *Estudiante mayor*: estudiantes de 22 años o mayores que no trabajan o combinan estudios y trabajo de menos de 15 horas semanales.
- *Estudiante mayor y trabajador*: estudiantes de 22 años o más que trabajan más de 15 horas a la semana.

Así se puede considerar el primero el perfil de estudiante tradicional y el resto como los no tradicionales. Además, una aproximación descriptiva a la tipología de estudiantes permite observar la distribución de los estudiantes de nuevo acceso a la universidad catalana estudiada. Para caracterizar la tipología se ha realizado un análisis de tablas de contingencia; las asociaciones entre la tipología de estudiantes y diferentes variables sociodemográficas y académicas, se muestran en la tabla 1. Del análisis de las asociaciones entre las categorías de ambas variables se pueden definir las principales características de los cuatro perfiles estudiantes:

Estudiante tradicional (68.4%): más asociado a mujeres que tienen una ayuda para la realización de sus estudios, con un nivel educativo familiar alto –universitario–, que acceden a la universidad con notas altas y por la vía académica –bachillerato– y que escogen una titulación del área de Ciencias que cursa en vía normal (no lenta).

Estudiante trabajador (16.2%): colectivo feminizado, que no gozan de beca, asociados a niveles educativos familiares medios-bajos –EGB o FP1, que acceden a la universidad con notas bajas, desde vías profesionalizadoras (CFGs o FP2), principalmente en titulaciones del área de Económicas y Derecho. Característica a destacar el hecho que cursen la titulación en vía no lenta casi en la misma proporción de los que no trabajan o la hacen pocas horas.

Estudiante mayor (6.4%): Estos se relacionan con ser hombre, de niveles formativos familiares bajos y que acceden desde vías profesionalizadoras y mayores de 25 años y escogen vías lentas para realizar sus estudios. Sus notas de acceso son bajas, no gozan de beca y cursan los estudios en vía lenta. A diferencia de los otros, este tipo se asocia a nacionalidad no española y a cursar titulaciones del área de Artes y Humanidades.

Estudiante mayor y trabajador (9%): este tipo de estudiantes está asociado con más frecuencia con los hombres que provienen de familias con bajos niveles de instrucción (hasta estudios primarios) que tienden a acceder a la universidad con mayor frecuencia desde todas las vías de acceso excepto desde el bachillerato, y con notas bajas. Más frecuente en Ciencias Sociales y Económicas y Derecho, sin beca y que escogen vía lenta para cursar sus estudios.

Tabla 1. Caracterización de la tipología de perfiles de estudiantes según variables sociodemográficas y académicas

	TIPO DE ESTUDIANTES				TOTAL %	N
	TRADICIONAL	TRABAJADOR	MAYOR	MAYOR Y TRABAJADOR		
Nivel Formativo Familiar* [0,130]						
Hasta estudios primarios	11,9%	17,2%	<u>29,0%</u>	<u>35,7%</u>	15,9%	713
EGB o FPI	17,1%	<u>20,7%</u>	17,3%	17,2%	17,7%	794
Bachillerato o FP II	25,2%	28,0%	22,3%	24,5%	25,4%	1142
Estudios Universitarios	<u>45,8%</u>	34,1%	31,4%	22,7%	41,1%	1847
Sexo* [0,064]						
Hombre	39,4%	39,1%	<u>49,5%</u>	<u>46,8%</u>	40,7%	1929
Mujer	<u>60,6%</u>	60,9%	50,5%	53,2%	59,3%	2812
Nacionalidad** [0,050]						
Española	96,1%	95,6%	92,1%	94,6%	95,6%	4534
No española	3,9%	4,4%	<u>7,9%</u>	5,4%	4,4%	207
Beca* [0,145]						
No	58,8%	<u>67,1%</u>	<u>69,8%</u>	<u>81,6%</u>	62,9%	2982
Si	<u>41,2%</u>	32,9%	30,2%	18,4%	37,1%	1759
Nota de acceso* [0,102]						
5-5.99	21,0%	<u>32,3%</u>	<u>30,9%</u>	<u>33,0%</u>	24,6%	1164
6-7.99	55,3%	55,0%	50,0%	51,9%	54,6%	2587
8-10	<u>23,7%</u>	12,6%	19,1%	15,1%	20,8%	988
Vía de acceso* [0,400]						
Bachillerato	<u>83,8%</u>	73,4%	14,8%	10,6%	71,1%	3373
FP2/CFGS	3,4%	<u>10,0%</u>	<u>22,0%</u>	<u>28,9%</u>	8,0%	378

[CONTINÚA PÁGINA SIGUIENTE]

	TIPO DE ESTUDIANTES				TOTAL %	N
	TRADICIONAL	TRABAJADOR	MAYOR	MAYOR Y TRABAJADOR		
Otros (+ 25, Universidad)	12,7%	16,6%	<u>63,3%</u>	<u>60,5%</u>	20,9%	990
Rama de Conocimiento* [0,070]						
Artes y humanidades	15,6%	14,7%	<u>20,3%</u>	15,3%	15,7%	746
Ciencias	<u>16,6%</u>	11,2%	8,5%	8,9%	14,6%	690
Ciencias de la Salud	18,6%	17,9%	17,4%	12,7%	17,8%	846
Ciencias Sociales	21,6%	21,0%	24,6%	<u>26,8%</u>	22,1%	1050
Ingeniería y Arquitectura	6,5%	8,5%	7,9%	8,7%	7,1%	337
Económicas y Derecho	21,1%	<u>26,7%</u>	21,3%	<u>27,5%</u>	22,6%	1072
Tipo de dedicación* [0,165]						
Normal	<u>97,7%</u>	97,0%	91,8%	87,5%	96,3%	4566
Lenta	2,3%	3,0%	<u>8,2%</u>	<u>12,5%</u>	3,7%	175

Fuente: elaboración propia a partir de datos OGID.

* $p \leq 0,001$ ** $P \leq 0,01$ para la prueba chi-cuadrado | Entre corchetes se muestra el coeficiente de V de Cramer como indicador de la intensidad de asociación entre variables | Los porcentajes subrayados muestran aquellas categorías con residuos corregidos superiores al valor + 1,96 como indicador de asociación entre las categorías de las variables.

Estudiantes no tradicionales, abandono universitario y rendimiento académico

Con el objetivo de identificar a los estudiantes que abandonan sus estudios universitarios, se ha partido de la definición administrativa que considera abandono cuando un estudiante deja de matricularse durante dos cursos académicos consecutivos sin obtener el título.

Retomando las hipótesis planteadas, la primera sustenta que los tipos de estudiante tienen un impacto diferente en el abandono universitario. Para poder contrastarla se ha realizado un análisis de tabla de contingencia para evaluar si existe relación entre estas dos variables. Analizado la tabla 2 y los estadísticos relacionados se constata que existe asociación estadísticamente significativa según la cual se puede afirmar que existen diferencias entre el abandono universitario según sea el perfil de estudiante que accede a la universidad. A su vez, se analizan los porcentajes y los residuos tipificados corregidos, para discernir como se asocian las diferentes categorías de las variables.

Tabla 2. Abandono y persistencia según tipo de estudiante

		ABANDONO	PERSISTENCIA	TOTAL
	RECuento	973	2262	3235
Tradicional	% tipología	30,1%	69,9%	100,0%
	R. corregidos	-11,6	11,6	
	RECuento	301	465	766
Trabajador	% tipología	39,3%	60,7%	100,0%
	R. corregidos	2,3	-2,3	
	RECuento	163	142	305
Mayor	% tipología	53,4%	46,6%	100,0%
	R. corregidos	6,7	-6,7	
	RECuento	246	178	424
Mayor y trabajador	% tipología	58,0%	42,0%	100,0%
	R. corregidos	10,1	-10,1	
	RECuento	1683	3047	4730
TOTAL	% tipología	35,6%	64,4%	100,0%

$p \leq 0,001$ para la prueba chi-cuadrado.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OGID - UAB.

De esta manera, se observa una asociación entre los universitarios tradicionales y la persistencia en la universidad. Además, analizando la relación de los otros estudiantes de la tipología *–trabajador, mayor y mayor y trabajador–* se constata que el abandono está mucho más presente en estos perfiles, siendo los que combinan ser mayor y trabajar más de 15 horas a la semana los más afectados.

Siguiendo el mismo procedimiento, se puede concluir que el efecto de la edad tiene un peso importante en las decisiones de abandono. Ya que son los tipos de estudiantes *mayores y mayores y trabajadores* –ambos caracterizados por ser mayores de 22 años– los que presentan mayor diferencia de porcentajes si se comparan con el total de estudiantes. Pero refutando la hipótesis primera, que sostenía que las variables externas a la universidad tienen mayor impacto entre los estudiantes no tradicionales en las decisiones de abandono, se debe afirmar que es la combinación de los dos ejes, ser estudiante mayor y trabajador, la que presenta una incidencia mayor en el abandono.

Para la segunda hipótesis que examina la incidencia del rendimiento académico en el abandono universitario según perfil del estudiante, se ha realizado una distribución en tres subgrupos de rendimiento a partir de la distribución de la propia variable. Con el objetivo de tener aproximadamente un tercio de la población en cada una de las categorías y realizar el análisis trivariado. Así se analiza el rendimiento de los estudiantes y se diferencian tres tramos: estudiantes con un rendimiento bajo (aprueban hasta un 68,4% de los créditos, estudiantes con rendimiento medio que aprueban la mayoría de las asignaturas matriculadas –de 68,5 a 99,3%– y estudiantes que aprueban todas o casi todas las asignaturas más de 99,3%).

Es importante mencionar, analizando los intervalos propuestos, que la mayoría de los estudiantes de primer curso de esta universidad tienen un rendimiento muy alto ya que superan la mayoría de las asignaturas. Así, como también se debe tener en cuenta que en el intervalo de bajo rendimiento es un grupo muy heterogéneo ya que quedan recogidos tanto los estudiantes que no han superado ningún crédito como los estudiantes que ha superado más de dos terceras partes de los créditos.

En relación a la última hipótesis, que sostiene que el rendimiento académico tiene un impacto diferencial según el perfil de estudiante analizado con consecuencias diferentes en la decisión de abandono de los estudios, en la tabla 3 se muestra el claro efecto del rendimiento académico en el abandono según el perfil de los estudiantes. Una primera aproximación nos permite observar las variaciones de las situaciones de abandono y persistencia en función al rendimiento académico de los estudiantes. Se observa que cuando el rendimiento es bajo (hasta 68,4% de créditos superados) la situación mayoritaria es el abandono (71,5%) frente a la persistencia en los estudios (28,5%). A medida que mejora el rendimiento, las situaciones de abandono disminuyen fuertemente hasta convertirse en porcentajes minoritarios (8,1% cuando el rendimiento es alto) con más de 63 puntos porcentuales de disminución entre los dos tramos alto y bajo de rendimiento.

Tabla 3. Abandono universitario según perfiles de estudiantes y rendimiento académico

		PERFIL DE ESTUDIANTES					
		TRADICIONAL	TRABAJADOR	MAYOR	MAYOR Y TRABAJADOR	TOTAL	
RENDIMIENTO BAJO* (HASTA 68,4% CRÉD. SUP.)	Abandono	Recuento	737	233	125	196	1291
		% tipología	68,1%	68,5%	84,5%	83,4%	71,5%
		R. Corregidos	-3,9	-1,4	3,6	4,3	
	Persistencia	Recuento	345	107	23	39	514
		% tipología	31,9%	31,5%	15,5%	16,6%	28,5%
		R. Corregidos	3,9	1,4	-3,6	-4,3	
	TOTAL	Recuento	1082	340	148	235	1805
		% tipología	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	RENDIMIENTO MEDIO* (DE 68,5 A 99,3 CRÉD. SUP.)	Abandono	Recuento	161	47	25	37
% tipología			16,6%	19,5%	26,6%	33,3%	19,1%
R. Corregidos			-3,5	,2	1,9	4,0	
Persistencia		Recuento	810	194	69	74	1147
		% tipología	83,4%	80,5%	73,4%	66,7%	80,9%
		R. Corregidos	3,5	-,2	-1,9	-4,0	
TOTAL		Recuento	971	241	94	111	1417
		% tipología	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
RENDIMIENTO ALTO* (MÁS DE 99,3 CRÉD. SUP.)		Abandono	Recuento	75	21	13	13
	% tipología		6,3%	11,4%	20,6%	16,7%	8,1%
	R. Corregidos		-4,7	1,7	3,7	2,9	
	Persistencia	Recuento	1107	164	50	65	1386
		% tipología	93,7%	88,6%	79,4%	83,3%	91,9%
		R. Corregidos	4,7	-1,7	-3,7	-2,9	
	TOTAL	Recuento	1182	185	63	78	1508
		% tipología	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

* $p \leq 0,001$ para la prueba chi-cuadrado.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OGID - UAB.

Un análisis más en profundidad, nos permite examinar el efecto del rendimiento académico en las decisiones de abandono según el perfil de estudiantes. Uno de los resultados más destacables es que se observan claras diferencias entre los estudiantes mayores y los más jóvenes. Por ejemplo, en el caso de tener rendimiento bajo, tienen unos porcentajes de abandono mucho más altos (84,5% para los mayores y 83,4% en el caso de mayores y trabajadores) que sus compañeros de menos edad (alrededor de 68% en ambos casos).

Referente a los estudiantes con rendimientos medios, hay una reducción destacable del abandono en todos los perfiles con una reducción de más 50 puntos porcentuales (de 71.5% a 19.1%). Aun así, continúan siendo el perfil *mayor* (26.6%) y, especialmente, el de *mayor y trabajador* (33.3%) los que mantienen una proporción más alta de abandono; frente a los estudiantes tradicionales que son los de proporción menor (16.6%).

Finalmente, cuando los estudiantes tienen un rendimiento alto, se repiten los patrones generales identificados anteriormente que mostraban a los perfiles de mayor edad tasas más altas de abandono. En este caso concreto, son los *mayores* que no trabajan los que, a pesar de tener un buen rendimiento académico, muestran unas tasas altas de abandono (20.6%) seguidos por los *mayores trabajadores* (16.7%).

El mantenimiento de altas tasas de abandono entre los estudiantes de más edad, a pesar de un buen rendimiento, confirmarían los resultados que apuntaban otras investigaciones (Bean & Metzner, 1985; Bean & Vesper, 1990; Ozga & Sukhnanand, 1998) según las que los factores externos a la universidad, responsabilidades externas (familiares o laborales), tienen un impacto mucho mayor en las decisiones de abandono que los aspectos de carácter académico entre los estudiantes no tradicionales.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Las conclusiones principales de este artículo son que existen en la universidad analizada diferentes tipos de estudiantes, y que las variables edad y combinación de estudios y trabajo nos permiten diferenciar ciertos perfiles con características específicas. Se plantean así cuatro tipos de estudiantes, los tradicionales, perfil mayoritario (68.4%) que incluye estudiantes jóvenes menores a 22 años y que no trabajan o lo hacen sólo 15 horas a la semana. Y tres perfiles de estudiantes que se consideran como no tradicionales que representan cerca de un tercio de los estudiantes de nuevo acceso (31.6%). Estos tres perfiles corresponden al tipo de estudiante mayor (6.4%), el trabajador (16.2%) y el perfil que combina ambos factores (9%).

Se constatan diferencias significativas en el abandono universitario (35.6% de la cohorte de estudiantes) según el perfil de estudiantes, siendo los tradicionales los que lo experimentan en menor grado (30%) y los mayores de 22 años los que más, combinen estudios y trabajo (58%) o no (53.4%).

Finalmente, introduciendo el rendimiento como variable intermedia se concluye que a mejor rendimiento el abandono está menos presente, aunque el impacto es diferente según perfil de los estudiantes. Son los estudiantes *no tradicionales* los que abandonan más aun teniendo buen rendimiento. Se puede concluir que de las dos dimensiones de la tipología (edad y combinación de estudios y trabajo) es la edad la que presenta un mayor efecto en las decisiones de abandono. Recordamos que en esta variable se está incluyendo probablemente los itinerarios de formación profesional y responsabilidades familiares.

Cabe mencionar que para realizar el análisis del impacto del abandono, la cohorte tomada en consideración es la del grupo de estudiantes que entraron en la universidad el curso 2008-09. Desde entonces se han producido cambios tanto en los perfiles de estudiantes (por ejemplo se ha triplicado en porcentaje de estudiantes que entran por vías profesionalizadas tipo CFGS), como institucionales con la consolidación del proceso de Bolonia, estructurales con el aumento del precio de la matrícula universitaria (66% en Cataluña), y socioeconómicos relacionadas con la crisis económica.

Específicamente, la introducción de cambios pedagógicos relacionados con el Proceso de Bolonia está teniendo importantes consecuencias en el proceso de arraigo de los estudiantes. El cambio pedagógico requiere que los estudiantes dediquen más tiempo a los estudios y estén más horas en la universidad, cosa que conlleva mayor arraigo académico y también social (Elias, Masjuan & Sanchez-Gelabert, 2012). Cabe destacar, como han demostrado algunos autores (Daza, 2013) que las consecuencias positivas del nuevo modelo pedagógico se dan en el caso de los estudiantes tradicionales pero no en los otros perfiles de estudiantes. En este sentido, continuar con el análisis del perfil y su impacto en el abandono universitario es necesario por sus consecuencias institucionales y la equidad social.

Para futuras investigaciones también sería conveniente tener en cuenta el perfil de estudiante mayoritario según instituciones (Facultades o Escuelas) ya que se han constatado ciertas diferencias en rendimiento y abandono según si el propio perfil del estudiante es más o menos preponderante en la institución.

Como se ha puesto de manifiesto en el presente artículo, la tasa de abandonos es más elevada entre estudiantes no tradicionales en comparación a sus compañeros. Algunos autores han denunciado que esta relación no ha sido bien entendida a nivel institucional ya que la universidad ha cambiado poco, o demasiado lenta-

mente para entender y acoger a este tipo de estudiante, por ejemplo en el caso de estudiantes que a la vez trabajan (Mcinnis, 2002). De este modo, la combinación múltiples y diferentes roles e identidades de los estudiantes no tradicionales incluyen las responsabilidades familiares, de trabajo, económicas y se han encontrado sistemáticamente con barreras institucionales (Fairchild, 2003).

Es de relevancia institucional tener en cuenta estos resultados debido a que se ha constatado que la tasa de retorno es muy baja para aquellos estudiantes que abandonaron y ésta incrementa a medida que pasa el tiempo. Y además, es mucho más baja a mayor edad (Pfeffer & Goldrick-Rab, 2011). Actualmente, es posible que haya estudiantes que ante la situación de crisis económica y aumento de las tasas decidan abandonar los estudios pensando en retomarlos dentro de un tiempo, pero este retorno parece ser poco probable; poniendo en peligro lo que algunos autores han llamado la “universidad de las segundas oportunidades” (Soler, 2013). En este sentido las recomendaciones institucionales que se pueden derivar de estos análisis se centran en la necesidad de tener en cuenta otros perfiles de estudiantes diferentes al tradicional.

En el contexto actual, de crisis económica y con el reciente aumento de las tasas universitarias, las razones de combinar estudios y trabajo pueden modificarse y deberse cada vez más a la necesidad de disponer de dinero propio. Los múltiples cambios acaecidos recientemente hacen necesario una revisión constante de las experiencias de los estudiantes y las consecuencias que pueden representar para los colectivos con menos oportunidades.

Fecha de recepción del original: 10 de diciembre de 2013

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 11 de febrero de 2016

REFERENCIAS

- Ariño, A. (Dir.) (2008). *El oficio de estudiar en la Universidad: Compromisos flexibles*. València: Publicacions de la Universitat de València.
- Bean, J. P. y Metzner, B. S. (1985). A conceptual model of nontraditional undergraduate student attrition. *Review of Educational Research*, 55(4), 485-540. doi: 10.3102/00346543055004485
- Bean, J. P. y Vesper, N. (1990). Qualitative approaches to grounding theory in data: Using LISREL to develop a local model and theory of student attrition. En *Annual meeting of the American Educational Research Association*. Boston, Ma.
- Bozick, R. (2007). Making it through the first year of college: The role of students'

- economic resources, employment, and living arrangements. *Sociology of Education*, 80(3), 261-285. doi: 10.1177/003804070708000304
- Bozick, R. y DeLuca, S. (2005). Better late than never? Delayed enrollment in the high school to college transition. *Social Forces*, 84(1), 531-554. doi: 10.1353/sof.2005.0089
- Cabrera, A. F., Castañeda, M. B., Nora, A. y Hengstler, D. (1992). The convergence between two theories of college persistence. *The Journal of Higher Education*, 63(2), 143-164. doi: 10.2307/1982157
- Carabaña, J. (2013). Crecimiento del bachillerato e igualdad desde los años ochenta. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 6(1).
- Chickering, A. W. (1974). *Commuting versus resident students: Overcoming the educational inequities of living off campus (The Jossey-Bass series in higher education)*. San Francisco: Jossey-Bass Inc Publishers.
- Choy, S. (2002). *Nontraditional undergraduates: Findings from The Condition of Education 2002*. National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education. Washington, D.C.
- Daza, L. (2013). *Capital social y aprendizaje en la universidad*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Daza, L. y Alcaide, V. (2013). Construcció d'una tipologia d'estudiants a les universitats de l'Àrea Metropolitana de Barcelona. En *VI Congrés Català/Internacional de Sociologia*. Perpignan.
- Elias, M. (2008). Los abandonos universitarios: Retos ante el Espacio Europeo de Educación Superior. *Estudios sobre Educación*, 15, 101-121.
- Elias, M., Masjuán, J. M. y Sánchez-Gelabert, A. (2012). Signs of reengagement? En M. Vukasović, P. Maassen, M. Nerland, B. Stensaker, R. Pinheiro y A. Vabø (Eds.), *Effects of higher education reforms* (pp. 21-42). Rotterdam: SensePublishers. doi: 10.1007/978-94-6209-016-3
- Fairchild, E. E. (2003). Multiple roles of adult learners. *New Directions for Student Services*, 2003(102), 11-16. doi: 10.1002/ss.84
- Forbus, P., Newbold, J. J. y Mehta, S. S. (2011). A study of non-traditional and traditional students in terms of their time management behaviors, stress factors, and coping strategies. *Academy of Educational Leadership Journal*, 15, 109.
- Goldrick-Rab, S., Harris, D. N. y Trostel, P. A. (2009). Why financial aid matters (or does not) for college success: Toward a new interdisciplinary perspective. En J. C. Smart (Ed.), *Higher Education: Handbook of Theory and Research* (Vol. 24, pp. 1-45). London: Springer.
- González Monteagudo, J. (2010). Biografía, identidad y aprendizaje en estudiantes

- universitarios no tradicionales. Estudio de caso de una mujer trabajadora. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 14(3), 146-147.
- Horn, L. y Carroll, C. D. (1996). *Nontraditional undergraduates: Trends in enrollment from 1986 to 1992 and persistence and attainment among 1989-90 beginning postsecondary students*. Washington, D.C.: National Center for Education Statistics.
- Horn, L. y Carroll, C. D. (1998). *Stopouts or stayouts?: undergraduates who leave college in their first year*. Washington, D.C.: National Center for Education Statistics.
- Justice, E. M. y Dornan, T. M. (2001). Metacognitive differences between traditional-age and nontraditional-age college students. *Adult Education Quarterly*, 51(3), 236-249. doi: 10.1177/074171360105100305
- Laing, C. y Robinson, A. (2003). The withdrawal of non-traditional students: developing an explanatory model. *Journal of Further and Higher Education*, 27(2), 175-185. doi: 10.1080/0309877032000065190
- Lassibille, G. (2011). Student progress in higher education: What we have learned from large-scale studies. *The Open Education Journal*, 4, 1-8.
- Lassibille, G. y Navarro Gómez, L. (2009). Tracking students' progress through the Spanish university school sector. *Higher Education*, 58(6), 821-839. doi: 10.1007/s10734-009-9227-8
- Mcinnis, C. (2002). Signs of disengagement? En J. Enders y O. Fulton (Eds.), *Higher education in a globalising world* (pp. 175-189). Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- Metcalf, H. (2003). Increasing inequality in higher education: The role of term-time working. *Oxford Review of Education*, 29(3), 315-329. doi: 10.1080/03054980307447
- Metzner, B. S. y Bean, J. P. (1987). The estimation of a conceptual model of nontraditional undergraduate student attrition. *Research in Higher Education*, 27(1), 15-38. doi: 10.1007/BF00992303
- Milesi, C. (2010). Do all roads lead to Rome? Effect of educational trajectories on educational transitions. *Research in Social Stratification and Mobility*, 28(1), 23-44.
- Moreno Mínguez, A., López Peláez, A. y Segado Sánchez-Cabezudo, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía* (Moreno Mín.). Barcelona: Obra Social "la Caixa".
- O'Toole, D. M., Stratton, L. S. y Wetzel, J. N. (2003). A longitudinal analysis of the frequency of part-time enrollment and the persistence of students who enroll part time. *Research in Higher Education*, 44(5), 519-537. doi: 10.1023/A:1025491208661

- Ozga, J. y Sukhmandan, L. (1998). Undergraduate non-completion: Developing an explanatory model. *Higher Education Quarterly*, 52(3), 316-333. doi: 10.1111/1468-2273.00100
- Pascarella, E. T. (1980). Student-faculty informal contact and college outcomes. *Review of Educational Research*, 50(4), 545-595. doi: 10.3102/00346543050004545
- Pascarella, E. T. y Terenzini, P. T. (2005). *How college affects students: a third decade of research. The JosseyBass higher and adult education series* (Vol. 2, p. 848). San Francisco: Jossey-Bass Inc Publishers.
- Pfeffer, F. T. y Goldrick-Rab, S. (2011). Unequal pathways through American Universities.
- Reay, D. (2008). Class, authenticity and the transition to higher education for mature students. *The Sociological Review*, 50(3), 398-418. doi: 10.1111/1467-954X.00389
- Riggert, S. C., Boyle, M., Petrosko, J. M., Ash, D. y Rude-Parkins, C. (2006). Student employment and higher education: Empiricism and contradiction. *Review of Educational Research*, 76(1), 63-92. doi: 10.3102/00346543076001063
- Robinson, R. A. (2005). *Pathways in context : Background characteristics and demographics in student progression through higher education*. (Ph.D. thesis). Australia: University of Sydney.
- Rootman, I. (1972). Voluntary withdrawal from a total adult socializing organization: A model. *Sociology of Education*, 45(3), 258-270.
- Soler, I. (2013). *Los estudiantes universitarios. Perfiles y modalidades de vinculación con el estudio en la universidad española*. Universitat de València.
- Staff, J. y Mortimer, J. T. (2007). Education and work strategies from adolescence to early adulthood: Consequences for educational attainment. *Social Forces*, 85, 1169-1194.
- Tannock, S. y Flocks, S. (2003). "I know what it's like to struggle": The working lives of young students in an urban community college. *Labor Studies Journal*, 28(1), 1-30. doi: 10.1353/lab.2003.0028
- Vickers, M., Lamb, S. P. y Hinkley, J. (2003). *Student workers in high school and beyond : the effects of part-time employment on participation in education, training and work. Research Report Number 30* (Vol. LSAY Resea, p. 35). Australian Council for Educational Research.